

EL CONSECUENTE

PERIODICO POLITICO, ELECCIONARIO

Director-Propietario: REGINALDO HINCAPIE.

SERIE III.

Panamá, 4 de Octubre de 1897.

NUM. 36.

Candidatos de "EL CONSECUENTE"

PARA EL PROXIMO PERIODO CONSTITUCIONAL DE 1898 A 1904

GENERALES:

RAFAEL REYES

PARA LA PRESIDENCIA,

GUILLERMO QUINTERO CALDERON

PARA LA VICE-PRESIDENCIA.

Estas candidaturas son símbolo de Paz, Concordia y Fraternidad para los miembros de la familia Colombiana

MANIFIESTO DEL SEÑOR CARO

El General Reyes, á quien debemos admirar menos como vencedor de hombres en un campo de batalla, que por la noble hazaña de haber rechazado á Satanás en medio de los honores de un triunfo militar, y ahora ante HALAGOS Y PROMESAS que exigen prevaricaciones, no ha dado de sí un nuevo ejemplo de "alteración de la personalidad," fenómeno que constituye de ordinario un misterio tan triste como impenetrable á la ciencia y á la filosofía.

Condiciones.

Este periódico aparecerá una vez por semana.

El Director es responsable de todos los artículos que no lleven firma, seudónimo ó iniciales.

Se admiten suscripciones en la Dirección del periódico á razón de \$ 1.00 por la serie de doce números.

El número suelto vale diez centavos.

Comunicados y avisos á precios convencionales.

Remitidos \$ 10.00 la columna.

Se canjea con todos los periódicos nacionales y extranjeros.

Para todo lo concerniente al periódico dirigirse al Director—propietario.

EL CONSECUENTE

REDACTOR:

DAGOBERTO AROSEMENA S.

PATALEOS DEL NACIONALISMO

El acto de presencia que hizo el 22 de Agosto el Partido Conservador, en Bogotá, ha sido motivo suficiente para que el pobre *nacionalismo* se haya entregado á las más disparatadas elucubraciones con pretensiones de dialéctica.

El *Nacionalista* hace unos cómputos completamente irrisorios sobre las bases del Partido Conservador.

Después de exprimirse mucho el caletre, el Director de dicho periódico, viene á sacar en limpio que las tales bases se elevan á la suma de setenta y cuatro. Nosotros no queremos contradecir en lo absoluto al colega; pero si creemos oportuno reproducir el final del ZIG-ZAG, de *La Reintegración* número 6. Dice así:

“Leyendo las sumas y restas que el *Nacionalista* hace de las reformas propuestas en diversas épocas por el Partido Conservador, no sabemos qué admirar más, si la melicía con que el colega hace sus ensayos en aritmética, ó la absoluta conciencia que supone en los de su gremio. Esta *El Nacionalista* con sus 74 reformas como aquel indio estulto que al preguntarle su confesor cuántos dioses había contestó que 7.

—Pero hermano, ¿cómo es eso? díjole el confesor.

—Pues ora verá su paternidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres; tres personas distintas, seis; y un solo Dios verdadero son siete.

La tradición no dice que el penitente escribía en *El Nacionalista*, pero puede creerse que sí en vista del aplomo victorioso con que el tal periódico presenta como distintas las mismas reformas.”

Otros órganos de la prensa *nacionalista*, se han dado á la tarea de divagar, como lo hace *La Regeneración* número 21 en sus *Comparaciones*. Al leer nosotros este artículo del colega istmeño no sabemos tampoco que tomar más en consideración, si la mala intención que revela su autor, ya sea por ignorancia ó mala fé ó la falta absoluta de patriotismo que también revela al atreverse á mencionar el asunto sobre división territorial que se ventiló en el Consejo de Delegatarios en el año de 1886.

Nosotros no podemos creer que el autor de *Comparaciones* ignore que la triste situación á que se iba á conducir al Istmo de Panamá, convirtiéndolo en territorio nacional era debida á sus Representantes en dicho Congreso, y que si eso no tuvo efecto se debió á la poderosa é influyente voz del General Reyes, quien con un desinterés digno de encomio, defendió á nuestro Istmo, siendo representante de otra fracción muy distinta de la República.

Sin embargo el Istmo de Panamá debía ser mal tratado de todos modos y aquellos que se llamaban sus Representantes en el 86, fueron precisamente los encargados de aplicarle al Istmo

una pena que no merecía. De allí vinieron las leyes especiales para el Departamento de Panamá que hicieron caer sobre nosotros más de cuatro calamidades que aún resentimos.

Pero dejemos á un lado ciertos recuerdos que son bien dolorosos para la familia colombiana, y vengamos al fondo de las *Comparaciones*.

Se trata en ese artículo de dar á entender que el Partido Conservador y el Partido Liberal están unificados en ideas, que es como si se dijera que están amalgamados hoy en política.

Cuando en el año de 1885 cayó el partido liberal, su caída la motivó la terrible división que existía en dicho partido, á consecuencia de las impracticables doctrinas de la Constitución del 63.

El partido liberal había llegado á un extremo completamente insostenible; diferentes escuelas filosóficas quisieron reemplazar las bases del partido, y de ahí la confusión de ideas y la total confusión de todo, que vino á dar al traste con el omnímodo poder que ese partido ejercía en Colombia.

El Partido Conservador, partido de principios sanos y puros, legados por su inmortal fundador Simón Bolívar, tuvo algunos errores que fueron castigados con la larga proscripción que de él hizo el partido liberal cuando su dominación. Pero en lo que por analogía llamaremos su ostracismo, este gran partido se depuró y volviendo sobre sus pasos dió al mundo el ejemplo de lo que pueden la constancia y la buena fé en la marcha de los partidos políticos.

Hoy el partido liberal, siguiendo las huellas del Partido Conservador, trata de depurarse y desconociendo todas aquellas fracciones que se llaman *radicales, salud pública, trínca, independientes, etc., etc.*, protesta de todas esas nomenclaturas y quiere llevar solo el nombre de liberal, á cuyo efecto lanza un programa que en algunos puntos coincide más ó menos con nuestras Bases.

¿Qué debe interpretarse de todo esto? Que los hombres honrados de Colombia, llámense liberales ó llámense conservadores, han estudiado con bastante detenimiento la manera de hacer feliz á la República, prescindiendo de los intereses personales, base y sostén de los cuatro gatos que hoy se titulan *nacionalistas*.

La unión del Partido Conservador y del partido liberal no es tan fácil como la cree la falange de cambiados sempiternos del *nacionalismo*. Por unos ocho puntos en que estén de acuerdo liberales y conservadores, hay muchos más en los cuales jamás pueden estar en armonía.

Lo único que podrá resultar en lo sucesivo será que en la República no militen más que dos partidos, herederos de los dos grandes principios nacionales predicados por Bolívar y Santander; es decir: que en Colombia solo habrán conservadores y liberales, que lucharán franca y lealmente; y que cualquiera otra denominación de partido se considerará como espúrea y se mirará con desprecio, que es lo que merecen los que no tienen seguridad en sus principios ni se atreven á definir su posición social.

COLABORACION.

LA UNION HACE LA FUERZA.

(2º ARTÍCULO.)

En meses pasados cuando se lanzó á los cuatro vientos por un grupo de nacionalistas la candidatura del excelentísimo señor Caro, escribimos, entre otros, un artículo en este periódico con el mismo mote, con el fin de propender al triunfo de la candidatura del General Reyes, que, en nuestro concepto, simboliza el progreso material del país por ser él un adalid del trabajo; la paz, porque cuenta con sobrados elementos para conservarla y prueba de gratitud hacia el de, nodado campeón en la guerra civil de 1895.

Permitásenos algunas apreciaciones de historia contemporánea:

Desde el primero de Abril de 1878, en que el doctor Núñez pronunció las memorables palabras de *Regeneración administrativa fundamental ó catástrofe*, se comprendía, sin supremo esfuerzo de dialéctica, que esa evolución salvadora no podría llevarse á efecto sin que figurara como factor principal el generoso partido que representaba la libertad en la justicia; y que estaba en antipatriótica proscripción por largos años, pues en nada contribuía para la formación de las leyes, como lo observa el excelentísimo señor Caro en el magistral Manifiesto á la Nación, por el cual se inhabilita para ser candidato en el próximo debate electoral.

El doctor Núñez formó el partido independiente; pero contaba con tan escaso personal que recordamos que las más autorizadas plumas del radicalismo conceptuaban que él era su alma y el cuerpo de ese partido, porque todo el mecanismo político y administrativo, en las altas esferas del Gobierno, descansaba sobre sus débiles hombros. Cuando la situación fué insostenible, el egregio jefe de la Regeneración llamó al Partido Conservador en su defensa y á esto se debió, como es notorio, el triunfo que dió por resultado el cambio radical de las instituciones.

El doctor Núñez fué, en consecuencia, desde 1885 hasta su lamentada muerte el jefe nato del “Partido conservador” que él llamaba “nacional,” tanto por alguna deferencia á su antigua filiación política, cuanto porque algunos miembros del contrario bando entraron, con patrióticas miras, en la nueva era de luz y de justicia.

Así, pues, á ninguna personalidad del Partido Conservador se le debe tanto como al doctor Núñez; pues semejante á San Pablo, fué el apóstol convencido de la reforma política, á la cual sirvió con toda la energía, de su carácter y su vasta inteligencia hasta que cayó, en la plenitud de su grandeza, como los mártires de la fé cristiana ó los gladiadores del circo romano.

Nosotros deseáramos que la obra del doctor Núñez no sufriera la más leve alteración, y abrigáramos la esperanza de que si el General Reyes, como se deja ver, toma las riendas del Gobierno, se unirán los elementos que, por desgracia, se encuentran hoy en desavenencia.

Hoy por hoy, el Partido Conservador está en el deber de unirse para conservar la obra de Núñez, amenazada más por nuestra suicida división, sin razones que la justifiquen, que por los naturales enemigos del actual orden de cosas.

Profundamente hemos lamentado la acritud de la prensa paracon el jefe de la República, elevada personalidad de nuestra comunión política, que siempre hemos estimado en alto grado, y de quien esperamos, con fundados motivos, que dejará grato recuerdo de su manejo en el final del drama.

Panamá, 24 de Agosto de 1897.

JUAN A. TORRES.

INSERCIONES

EL NACIONALISMO.

Es cosa sabida que todas las cuestiones en que los intereses privados están de una parte, y el interés público está solo de la otra, tienen que pasar por un largo período de incubación.

STUART MILL.

En lo más ardoroso del debate electoral, en cuya candente agitación venía-

mos sumidos hasta el día de la inhabilitación legal del candidato-mandatario, nuestra prensa ha sacado en triunfo, á más de los fueros de la opinión pública, dos conclusiones incontrovertibles acerca del papel y significación del *nacionalismo*; primera, que lejos de todo desarrollo de la idea regeneradora, ó de la conservación de su primitivo influjo, el nacionalismo es á la fecha una caricatura de la obra del doctor Núñez; y segunda, que el tal nacionalismo es hoy por hoy una mera facción personalista, guiada por el utilitarismo práctico, sin ligamento alguno con los partidos ni con las clases sociales del país.

En efecto: el círculo nacionalista, que tan inútilmente viene ahora empeñado en aparecer como un partido ante propios y extraños, no puede aducir como título de su existencia, ni la fuerza inmensa del Partido Conservador, pues se ha hecho reo del abandono de este partido—de cuya sabia doctrinal reniega y á cuyos miembros ha acabado por detestar y aun perseguir, poniendo en juego los resortes gastadizos del entronizamiento oficial—ni puede tampoco alucinar con el perdido viso de la evolución de los independientes, que siempre fueron un grupillo y que, si bien en el momento supremo de la crisis que se creyó salvadora, robusteciéndose hasta hacerse en sus mejores días omnipotente con el concurso conservador, hoy ha caído en desesperante aislamiento, y no puede inspirar fé á ningún partido doctrinario.

Esto es haber arrostrado las contingencias de una situación temeraria y del desvío de los ideales patrióticos á trueque de una política mercantil.

Embriagados los independientes con los gajes del poder, en el que se propusieron extremar de hecho cierto lujo de exclusivista supremacía sobre el factor verdaderamente poderoso y eficaz de la transformación de 1885, han creído que sin miramiento y sin inconveniente alguno podían deshacerse de los sanos y convencidos elementos de la Regeneración fundamental: de aquí que les hayamos visto pronunciarse en contra de nuestras tradiciones republicanas; de ahí su permanente oposición á las mejores aspiraciones constitucionales, que signifiquen paso franco á la concordia; de ahí la ruptura de estrechos lazos que una vez los unieron á nosotros, cuando confesaron adoptar, lisa y llanamente, la profesión de nuestros principios cardinales en religión.

En vida del doctor Núñez, las deferencias debidas á éste caían de modo reflejo sobre el grupo independiente. Al grande Estadista no le ocurrió estimular entre los del *corro* ningún celo descarriado ni pretensión insana—como la ambición de supeditar á los miembros connotados del otro elemento del partido gobernante.—Aún se ha sostenido por la prensa, sin contradicción alguna, y nosotros lo sabemos de cierto, que el mismo piloto regenerador insinuó la idea de que adoptara dicho partido, así compuesto, la denominación conservadora, para establecer una vez por todas perdurable unión, ó mejor dicho, una sólida y verdadera fusión de la parte mínima en la máxima, ya que á la clarovidencia de aquel profeta político no podía ocultarse que era una amenaza para la tranquilidad social y la vitalidad de su obra, aquella como trinchera nominal y de gremio, tras de la cual han venido recatándose los independientes. Pues bien: contra todo lo que era de esperarse, algunos se pusieron á la solución definitiva del problema, como si se tratara de cultivar un germen de discordia para valerse de él en tiempo previsto; y en vez de acogerse tan sabia y conciliadora medida, hizose adoptar, con un convencionalismo frío y efímero, el recurso de hacer que se repitiera en artículos de periódico el nombre de *Partido Nacional* como aplicado en propiedad al partido triunfante; ya estamos viendo la doble faz que á la crítica ilustrada ofrece tan inconsulto recurso: por una parte baladí, y por otra, funestísimo y acarreador de no envidiables responsabilidades. Pero sea de ello lo que fuere, estamos de plácemes, no sólo porque Dios ha permitido que los conservadores muestren una como inspirada sabiduría directiva y gran tacto político, frente á las triquiñuelas de los que creen que el acierto y la habilidad se cifran en sorpresas y engaños, sino también, y esto es lo más valioso—este es nuestro triunfo moral, adelantado y asegurado ya—porque el Partido Conservador ha quedado de hoy más ante los contemporáneos y ante la historia, libre del ominoso peso de inculpaciones terribles que gravitan sobre el régimen personalista, cuyo núcleo mismo hase visto de repente desprovisto del menaje con que cuenta cualquier partido, por incipiente que sea: los adoradores del dios Éxito, no solamente han quedado reducidos á la más nula expresión en cuanto al número, sino que se hallan en el desencanto y las tinieblas, sin bandera y sin ideales. Sólo ahora vienen á medir su situación, sentido ya el irremediable fracaso de su candidatura.

Así sucede siempre á los adeptos de determinada persona en cuanto ésta pudiera ser dispensadora de gracias ó motivo de pesares; pues la llamada

disciplina ó sumisión de tales parciales, pensantes con cabeza agena, movidos á impulsos de voluntad extraña y sensibles á los recónditos sentimientos de un corazón que no es el suyo, es simplemente la coyunda del incondicionalismo, tanto más voluble al pié de poderosos que vayan sucediéndose, cuanto más intemperantes hayan sido sus demostraciones en torno del sol fulgente.

¿Qué no sucederá en la cola, si los que nos metían tan escandaloso ruido, creyéndose cabeza por artes combinadas de gimnasia y maleficio, yacen decapitados ó acéfalos en virtud de dos palabras autorizadas, de distinta procedencia, y proferidas en consonancia con el deseo nacional, en contra de sugerencias dañosas, más aún, á despecho de luciferianas tentaciones?

POLEMISTA.

(De *El Combate*.)

EL CLERO

Y EL MANIFIESTO DEL GENERAL REYES.

A falta de otros tópicos para entretener y embobar á los lectores, no abonados, los periódicos nacionalistas han destruido sus melancolías tirando piedrecitas al Manifiesto del General Reyes.

Como este documento no podía menos de venir condensado en pocos períodos, los necesarios para ser entendido de toda la Nación, mal podía entrar en minuciosidades que se desprenden naturalmente del conjunto.

El devotísimo *Nacionalista* encuentra deficiente aquel documento, por no haber tratado en él claramente sobre reformas del artículo 54 de la Constitución que redujo á su más simple expresión los derechos políticos del Clero; asegura que el haber callado sobre punto de tanta trascendencia indica que ya el General no piensa lo mismo que en 1894, y que, por tanto, no es el Constantino que esperábamos.

¿Y será que este señor Suárez, que bastante ayudó á denigrar al Clero boyacense y que sostuvo enojosa polémica con el Ilustrísimo señor Perilla, con motivo de los cargos de rebeldía y cisma que se dirigían contra nuestros sacerdotes, ha cambiado ya de parecer y desea que el Clero sea igual en derechos á aquellos á quienes iguala en obligaciones? Nada de eso: sólo quiere aprovechar la concisión del Manifiesto para decir, bajo su palabra de *honrado y leal* nacionalista, que no milita ya ninguna razón para que el Clero favorezca con sus simpatías á nuestro candidato presidencial, y que, en consecuencia, ha de ir el sacerdote en falange cerrada á rezar el *mea culpa* ante las gradas de sus nuevos y no esperados protectores.

Para remachar el clavo se alega que el Ministro de Hacienda del General Quintero Calderón, durante los cinco días, apenas habló en aquella temporada de la Religión católica, apostólica, romana, y que por tanto no se puede esperar que los candidatos actuales piensen en promover la concesión de los derechos políticos que hasta en naciones protestantes se le han reconocido al Clero católico, sin que los herejes se hayan manifestado tan temerosos de que la sotana lo invada todo como algunos de nuestros políticos. Pero se le olvidó al escribidor de *El Nacionalista* que el señor Groot fué precisamente el que en asocio del General Reyes propuso la reforma de aquel artículo de la Constitución, y que cuando hubo de hablar oficialmente lo debía hacer como Ministro de Hacienda y no como Senador, porque no era época de reunión del Congreso. Curioso saldría el señor Suárez, si cuando se le ofreciera algún pericance periodístico, por defender al nacionalismo de sus entrañas, nos resultara con alguna teoría de sus *Estudios filológicos*, para que no lo fuéramos á acusar de que estaba ya desertando de la escuela de Bello; cada cosa tiene su tiempo y oportunidad: en el Senado se tratará de Constitución y de leyes; en el Ministerio de Hacienda, de rentas y recursos fiscales; un revoltillo de gramática, filosofía, geografía y Política en un Ministerio de Relaciones Exteriores nos resultó en los famosos tratados con Venezuela. Cada cosa en su lugar, y eso es lo más acertado.

Orondo y campeante sale allí un dilema como para arrinconar al más listo: si el General Reyes omitió en el Manifiesto el asunto del Clero, es ó porque ya no piensa lo mismo acerca del particular, ó porque no considera de importancia la reforma que él propuso en 1894. Del mismo modo pudiéramos razonar: si el candidato

presidencial no habló de la integridad nacional, será porque, ó no dá significación á la cesión ó conservación de algunas comarcas, ó porque quiere que el Tratado pase; si Reyes no dijo nada de negocios rentísticos, será, ó porque quiere que la compañía industrial siga llenando la panza, ó porque considera de poca monta el buen ó mal servicio de la Hacienda Pública:

Es este un modo de razonar que pone grima, y más al pensar que pertenece al doctor y maestro infalible del nacionalismo, y candidato de encrucijada, según rezan algunos papeles de la Capital. De veras que en todo este debate los más cuerdos han perdido los estribos y los más avisados el juicio.

No creemos que semejantes tonterías lleguen á hacer flaquear á ningún reyista de la constancia con que hasta el presente nos hemos mantenido todos firmes al pié de la bandera conservadora; especialmente el Clero, que favorece con sus simpatías al candidato de los pueblos, es suficiente-mente ilustrado para que ciertos señores le señalen el camino ni le impongan deberes.

Umbita, Agosto 25 de 1897.

MARTÍN GARABATO.

(De La Estrella de Boyacá.)

LA OBRA DEL SEÑOR CARO.

[De La Voz Nacional de Cartagena.]

Hace años que seguimos con ojo avizor la personalidad del señor don Miguel Antonio Caro, para formar acertado juicio, á lo menos concienzudo, acerca de sus ideas políticas y de su labor como periodista distinguido.

Pensamos después de atento é imparcial estudio, que el señor Caro era hombre indudablemente ilustrado, de no común talento, pero de ideas políticas que no eran las dominantes en el país. Esas ideas, si peligrosas para la República, hay que confesar que eran profesadas por el señor Caro con absoluta sinceridad, nacida de íntima convicción. Por este motivo merecieron siempre nuestro respeto, y el señor Caro fué objeto de nuestra estimación.

Haremos notar, sin embargo, que aunque las ideas políticas del señor Caro no han sido favorables á la forma de gobierno republicana, nuestro compatriota se atemperó á las circunstancias, pero sin asimilarse nada del medio en que se movía y respiraba. Lo vimos, no obstante, clamar en *El Tradicionista* contra los abusos del poder, á fin de conservar la integridad de los principios republicanos. Optaba *per minima de malis*.

Admiramos, á la sazón aquella labor del señor Caro. Escribía con cívico valor; fustigaba enérgicamente á sus contrarios, prestando así involuntarios servicios á la causa conservadora. Pero esto no era su *desideratum*. Hoy mismo él no está contento con la transformación política que se ha realizado. No se ha llegado ni con mucho, adonde quiere ir y quiere conducirnos.

Y entiéndase que hablamos con entera serenidad de espíritu. La admiración que desde antaño profesamos al señor Caro, no puede tornarse, impropiamente, en mala voluntad. Si hoy nos contraemos de nuevo al estudio de su persona, es para que se comprenda bien por qué el señor Caro no puede ser, por más de un motivo, nuestro candidato para la Vice-presidencia de la República.

¿Por qué no lo diremos? Nos sorprendimos al ver al señor Caro ocupando una curul en el Consejo Nacional constituyente. ¿Nos preguntábamos espantados qué hará el señor Caro en ese Cuerpo que va á transformar la faz del país?

Sus parciales de ahora sostienen, que todo lo que hoy existe en materia de instituciones, al señor Caro se debe. De este falso hecho sacan sus partidarios la consecuencia, falsa también, de que el señor Caro debe ser el Vicepresidente.

Examinemos primero la falsedad del hecho que aseveran, y en seguida, la conclusión inexacta á que han llegado los que pretenden exaltarle al poder.

Cuatro eran las doctrinas primordiales que el señor Caro quería incrustar en la nueva Constitución: 1.ª, basar las instituciones en la idea católica; 2.ª, establecer un Gobierno fuerte y autoritario, con un Presidente irresponsable; 3.ª, dividir la República en diminutas provincias para acabar con las influencias regionales y hacer más poderoso al Gobierno central; y 4.ª, acabar con la libertad de imprenta, sometiendo á cartabones terribles, hasta el de la censura previa.

¿Se basan las actuales instituciones en la idea católica, porque sólo el señor Caro se empeñara en ello? Nó, porque esa aspiración era de casi todos los colombianos. Luégo el señor Caro no

hizo en el Consejo Nacional, en este punto, ni más ni menos que los otros miembros de tan respetable Corporación. ¿Por qué se comete, pues, la injusticia de discernirle un honor que no le pertenece exclusivamente, cercenando así gloria y merecimiento á sus colegas del Consejo?

Las ideas que *si pertenecen* EN PROPIEDAD al señor Caro, son las relativas á la irresponsabilidad absoluta del Presidente, la división del territorio de la República en secciones pequeñas y el aniquilamiento de la libertad de la prensa. Estos eran puntos cardinales en materia de doctrina constitucional. Pero precisamente el señor Caro no triunfó en eso. La irresponsabilidad del Presidente fué rechazada por monstruosa é inusitada; y todo el país se felicitó de que el señor Caro no hubiera impuesto sus peligrosas ideas.

La división del territorio tampoco se llevó á cabo, no obstante el tesón con que el señor Caro trabajó para destruir los restos de la asendereada Federación. Así que los actuales Departamentos tienen hoy los mismos límites de los antiguos Estados. Y en cuanto á prensa, la Constitución consagra su libertad bien que sometida á justa responsabilidad. Si pues en esto que era tan principal y tan suyo, no pudo imponerse el señor Caro ¿á qué quedará reducido aquello de que él es el padre de la Constitución, tan repetido por sus, al parecer, entusiastas partidarios? A nada literalmente!

El mismo señor Caro así lo declara con honrada ingenuidad, en el discurso que pronunció en aquel malaventurado banquete que le ofrecieron sus fingidos partidarios. En ese documento dice el señor Caro lo siguiente tocante á la Constitución: "No confundamos la redacción, ni la deliberación, con LA INSPIRACIÓN. LA INSPIRACIÓN FUÉ NACIONAL; LA OBRA FUÉ DE TODOS; DE TODOS DEBE SER LA GLORIA." Y esto que dice el señor Caro, lo dice no por modestia, sino para rendir el debido homenaje á la verdad.

Todos los que siguieron atentamente el debate á que dió lugar el Proyecto de Constitución, podrán declarar, como nosotros, que el señor Caro discutiría mas, pronunciaría más discursos en forna académica, y desearía más que nadie imponerse en todo; pero que, en sustancia, no hizo más que Samper, de inolvidable memoria; ni que Paúl, que fué más lejos que los mismos conservadores; ni que Reyes, enemigo formidable que fué de la división en provincias; ni que Calderón Reyes, ni que Ulloa, etc.

Redúzcanse las cosas á sus verdaderos límites, y dese á Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César.

Demostrado que el señor Caro no es tal padre de la Constitución, queda por tierra la original pretensión de que sólo él conoce el mecanismo de nuestra Carta fundamental, y que por tanto él, y sólo él, debe ser el futuro Vicepresidente. *Verba et voces prateraque nihil*.

Pero concedamos que realmente sólo el señor Caro pueda comprender el mecanismo, quizá muy complicado, de la Constitución. Si ello es así ¿por qué se nombró á Payán primer Vicepresidente y no á Caro? ¿La lógica con que ahora nos acuchillan, no exigía que el señor Caro desarrollase desde el principio, la obra, inextricable á lo que parece, de su poderoso cerebro? ¿Por qué se pasó por encima de la inflexible lógica?

Mas hagámas una segunda concepción. Convengamos en que se pospusiera á Caro y se diese el honoroso puesto al General Payán, en gracia de haber sabido triunfar en Santa Bárbara. ¿Pero por qué Caro había de ser pospuesto también á Holguín? No exigía la más elemental cordura y LA LÓGICA INFLEXIBLE, que se nombrase de Designado al señor Caro para que desarrollase la Constitución de que se decía autor, y nó al señor Holguín? ¿Por qué se nombró á éste que venja de Europa desorientado é incapaz, por eso mismo, de conocer, ni menos desarrollar, la INTRINCADA Constitución que sólo el señor Caro conocía?

¡INCONSECUENCIA!

Pero convengamos una vez más en que por ocultas razones que se hurtan á nuestra poca penetración, debiera preferirse al señor Holguín y dejarse á un lado AL PADRE Y ÚNICO VERDADERO INTERPRETE DE LA CONSTITUCIÓN. Mas ¿por qué al buscarse despues candidato para la Vice-presidencia en oposición al doctor Vélez se piensa en Ospina Camacho y se desecha una vez más al autor de la Constitución? Entonces no se recordaban las exigencias de la lógica! ¡MONSTRUOSA INCONSECUENCIA!

Por fortuna, los pueblos no entienden de ergotismo. Proceden con verdadera lógica, porque se inspiran en nobles intereses.

Aprecian hechos y desdennan las artificiosas palabras hijas de pasiones bastardas.

Por tanto, esos pueblos aclaman hoy al doctor Marceliano Vélez, sin hacer caso de vanos argumentos.

Tomado de *El Sufragio* número 8 de 30 de Julio de 1891.

HECHOS DIVERSOS

Si el señor don Juan N. de la Guardia quiere que se tomen en consideración los escritos de *El Confidente*, debe probar de una manera clara y evidente que no son redactados por el reo renatado por perjurio y varias veces transfuga, José Maria Abello y Abello.

Las palabras deben apreciarse como de donde proceden, y procediendo los insultos y denuestos contra nuestro partido, nuestro candidato y contra nosotros en particular, de un hombre que desconoce las más triviales reglas de la veracidad, del decoro y de la gratitud, no pueden ser considerados por los hombres honrados sino con asco y desprecio.

Lo que si queremos manifestar al señor Guardia es la pena que nos dá ver como se deja hundir poco á poco pero de una manera segura por Abello, sin pensar que el que está embarrado no puede ver tranquilo á otro limpio y trata de embarrar á los demás.

EN su número 2.º *La Situación* se lanza al combate tirando tajos y mandobles á diestro y siniestro.

Sentimos mucho que por estar ya listo el material de nuestro periódico no podamos hoy ocuparnos de sus editoriales, pero le prometemes al colega hacerlo en el próximo número.

NUESTRO muy estimable amigo don Luis Maria Calvo, segundo jefe de la Agencia Postal Nacional de esta ciudad, ha ido á Cartagena en compañía de su familia con el objeto de hallarse presente á la colocación de los restos de su inolvidable padre don Juan A. Calvo en la Santa Iglesia Catedral de esa ciudad.

Que el señor Calvo y su familia hayan hecho un viaje feliz, como feliz y pronto sea su regreso, son nuestros deseos.

CON el presente número termina la tercera serie de nuestro semanario; esperamos que los señores Agentes y suscritores, que no hayan arreglado sus cuentas lo hagan á la mayor brevedad; pues una empresa como la nuestra requiere gastos que ines dispensable sufragar de contado.

AYER se celebró la gran procesión de la VIRGEN DEL ROSARIO. La concurrencia fué inmensa y selecta, el orden admirable.

JUAN B. PEREZ Y SOTO

ANTE LA OPINIÓN PÚBLICA.

Hoy comenzamos á insertar en nuestro periódico las hojas sueltas que, con motivo de la prisión del notable istmeño, cuyo nombre encajeza, estas líneas se han publicado en Bogotá. Sentimos que todas no reposen en nuestro poder; pero á medida que vayan llegando á nuestras manos iremos publicando las que nos faltan, aun cuando no se siga en ello un orden riguroso.

MANIFESTACION,

Cali, 29 de Julio.

Señor don Juan B. Pérez y Soto.

Cárcel de Bogotá.

Felicitemos á usted porque padece por la noble causa de la *Libertad en la justicia*. El pueblo colombiano guardará agradecido su nombre.

Severo González, Presbítero; Gonzalo Córdova, Benigno Echeverri, Enrique G. Olaya, Milcíades Lozano, Lisímaco García G., Eugenio Polanco, Juan A. Sánchez.

Tunja, Julio 23 de 1897.

Señor don J. B. Pérez y Soto.—Bogotá.

Como miembros del Comité Provincial del Centro os felicitamos por la redacción de *El Constitucional* y por vuestra conducta noble y enérgica.

Copartidarios y amigos.
El Presidente, ARÍSTIDES RODRÍGUEZ.
—El Vicepresidente, MIGUEL RUBIANO.
—Alejandro Rodríguez, Joaquín Agudelo, Peregrino Ojeda.
El Secretario, Abraham C. Rodríguez.

Garzón, Julio 23 1897.

Señor doctor don Juan B. Pérez y Soto.

Bogotá:

Señor:

Hemos tenido conocimiento de que por disposición del Gobierno ha sido

suspendido, por seis meses, *El Constitucional*, y penado usted mismo con cuarenta dias de arresto, incommutables.

Ninguna sorpresa nos han causado tales providencias, porque ya estamos acostumbrados á ver las diarias y constantes arbitrariedades con que nuestros gobernantes pretenden sobreponerse á la voluntad nacional, que los rechaza; y usted, que ha venido combatiendo con tanto brío como patriotismo esas arbitrariedades y defendiendo los fueros de la República en *El Constitucional*, estaba designado de antemano como víctima de las iras del Poder.

¿Pero creerán el señor Caro y sus seides que sumiéndole á usted en un calabozo y suprimiendo su periódico y haciendo esto mismo con todos los escritores independientes del país, ahoga la opinión pública que le es casi totalmente adversa, y rodea de prestigio y de respeto su gobierno?

¿Cuán equivocados están si tal piensan!

Esos triunfos de la fuerza bruta son efímeros y mortales para el vencedor. El señor Caro necesita una cárcel tan grande como Colombia para encerrar ó arrestar en ella á todos los que no piensan como él; pero no tendrá que construirla, porque de hecho ha querido convertir la República en calabozo.

El atentado cometido contra usted y los que se sigan perpetrando con los escritores de la oposición, suscitará en ésta nuevos, ardorosos y patriotas luchadores, y cuando alguno de éstos caiga también á los golpes del despotismo, saltarán á la arena del combate ciento y mil más.

Reciba usted, señor, nó nuestro pésame, sino la más sincera manifestación de aplauso por los meritorios y patrióticos servicios prestados á la causa de la República y por los que, en lo sucesivo, Dios mediante, ha de hacer en favor de ella, hasta ver triunfante y en manos dignas su glorioso pabellón.

Queríamos dirigirle la presente por el telégrafo, pero como sabemos que el uso de éste está vedado para asuntos políticos á los conservadores, hemos tenido que desistir de ella.

Francisco de P. Rosas, Presbítero; Emiliano Cantillo C., Guillermo E. Gamboa, Juan Gil Cabrera, Luciano Cabrera C., Francisco Vargas P., Abel Paredes H., Elías Macías H., Remigio Vargas M., Isidoro Cuellar C., Lisímaco Quintero, Apolinaberry, Ramón G. Ramírez, Leonidas Calderón, Gonzalo Gonzalez G., Gregorio Trujillo R., Santos Mosquera, Adriano Cabrera, Constantino Silva, Guillermo Cabrera C., Benigno Velasco, Joaquín Silva G., Joaquín Silva V., David Suárez, Maximino Cano, Heliodoro Polanía, José Antonio Cabrera, Prudencio Paredes, Noé Sanchez R., Rodolfo Rojas, David Fernández, Honorio Paredes, Ricardo E. de León, Rafael Meñaca, Sinforoso Escobar R., Diego Suárez, Bernardino Ramírez S., Isaias Sánchez, Manuel Mañosa, Nepomuceno Herrera, Rafael Suárez O., Sergio Macías, Fidel Silva M.

LA OPINION.

(HOJA 8.ª)

Telegramas.—Bucaramanga, Agosto 2º

Pérez y Soto.—Bogotá (cárcel).

Envíe cordiales felicitaciones por honrosísima prisión. Luchar y padecer por la justicia, enaltece.

JUAN B. VALENCIA.

Bucaramanga, Agosto 3.

Pérez y Soto.—Bogotá (cárcel).

Saludo á la víctima. Otros saluden á los victimarios.

ADOLFO HARKER.

Bucaramanga, Agosto 4.

Pérez y Soto.—Cárcel de Bogotá.

Reciba en su prisión efusivo abrazo. Cuanto más lo opriman sus enemigos, más crece el aprecio de sus conciudadanos.

CAYETANO GONZALEZ.

Bucaramanga, Agosto 5.

Pérez y Soto.—Cárcel de Bogotá.

Como su antiguo amigo, copartidario y colega, le envío mi cordial saludo y mi aplauso por la altura que ha alcanzado.

PEÑA SOLANO.

TERMINANTE RENUNCIA.

(Editorial de *La Regeneración* de Bucaramanga.)

"...No nos sorprende este desenlace de la comedia continuista— que llegó hasta donde podía llegar: al nombramiento del Ministro que debía ocupar la silla Presidencial por la separación del candidato-Presidente,—porque siempre habíamos abrigado la esperanza de que el señor Caro, convencido hasta la saciedad de que su candidatura no podía competir honradamente con la del General Reyes, desistiría de su loco empeño, y acabaría por renun-

ciar tan inconsulta candidatura, que no ha sido sino una tristísima exhibición de caracteres; que no ha servido sino para poner en evidencia á ciertos *ilustres* que, creyéndose ya dueños y señores de la República, habían empezado á dar muestras de las feroces pasiones que los dominan. Y no se nos diga que exageramos: allí está el señor Pérez y Soto sufriendo en innumera prisión las consecuencias de la insania de quienes no podían perdonarle la vergüenza que en época reciente les arrojara al rostro, con su entereza y brío en defender el territorio sagrado de la Patria. comprometido ya por los que no tienen de colombianos sino el nombre.

"EL ORDEN."

(Suelto de *La Reivindicación*.)

"Dice este apreciable colega, en su número 590, refiriéndose á la elección del señor doctor Roldán para Designado, que el "Partido Conservador no olvidará jamás que dos ciudadanos que hasta el día de esa elección llevaban el nombre de conservadores, dieran su voto decisivo en aquel acto en favor de un candidato liberal independiente, antes que por un antiguo conservador, como el señor Mariano Tanco, etc." Para nosotros no es tanto eso lo que ese partido no debe echar en olvido, como el que dos conservadores, desde la Gobernación de Cundinamarca y dos conservadores desde el Consejo de Estado, atropellando en este último caso terminantes disposiciones legales, protectoras del derecho, hayan mandado á la cárcel á un conservador tan benemérito y TAN DIGNO DEL APRECIO DE SUS CONCIUDADANOS como el señor Pérez y Soto."

De una correspondencia de Bogotá al mismo periódico:

"Como habrán sabido por los periódicos que llevó el correo pasado, el Gobernador de este Departamento, señor Pinto, suspendió por seis meses *El Constitucional*, que con tanto brío y energía redactaba el esforzado defensor de nuestra causa, señor don Juan B. Pérez y Soto, y condenó á éste á sufrir 30 dias de arresto en la Cárcel de detenidos.

Haciendo uso del derecho que le concede la ley de prensa, el señor Pérez y Soto apeló, para ante el Tribunal Superior del Distrito Judicial, de la resolución del Gobernador y esta Corporación, atendiendo á las razones expuestas por el penado en el alegato que presentó en su defensa, y al clamor del público, que se alarmó al saber que á un periodista, por el solo delito de defender los legítimos intereses de la Patria y de oponerse á la reelección, haciéndole ver á los colombianos los males de ella, se le condenase á prisión en un lugar infestado de tifo y de viruela; atendiendo á todo eso el Tribunal, repito, rebajó la pena impuesta á 15 dias, con condición expresa de que la detención no se efectuase en la Cárcel de detenidos, y disminuyó á cuatro meses la suspensión de *El Constitucional*.

Se creyó que la Gobernación de Cundinamarca se conformase con aquella sentencia que, aunque modificaba su resolución, siempre castigaba con severidad al periodista conservador; pero no sucedió así, pues el doctor Pinto, guiado por la pasión y buscando á cada momento la oportunidad de demostrar su adhesión al continuismo, apeló á su turno para ante el Consejo de Estado.

Este Juez Supremo, en cumplimiento del deber que le señala la ley, ha debido decidir entre la resolución del Gobernador y la sentencia del Tribunal, y no resolver, como lo hizo, aumentar á 40 dias la prisión del Director de *El Constitucional*, indicando que debiera sufrirla en la Cárcel de detenidos. Respecto de la suspensión, aprobó lo dispuesto por el Gobernador. Tan extraño procedimiento ha causado general sorpresa é indignación por varios motivos, entre otros por el hecho de haber tomado parte en él los Consejeros Suárez y Porras, que son periodistas partidarios de la reelección, y como tales adversarios del señor Pérez y Soto, quien los ha vencido en las lides de la prensa. En este acto "jamás se verán los rasgos de hidalguía, de nobleza y de gallardía de alma que deben privar, antes que toda otra ley, en las acciones de los hombres, gobernantes ó nó en las sociedades cristianas y civilizadas." El señor Suárez quiso, sin duda, aprovechar esta ocasión para vengarse de quien lo exhibió como lo merecía, en la discusión de los descabellados tratados con Venezuela, sometidos á la consideración del Congreso el año pasado, que fueron obra suya. ¿Cuánta decencia!

Nuestro amigo, el señor Pérez y Soto, se encuentra, desde la tarde del 21 de los corrientes, cumpliendo su condena en el local ya nombrado, donde se han presentado, no hace muchos días, varios casos de tifo y de viruela. Pueda ser que no le cueste la vida este castigo, impuesto con exceso de rigor."

(Continuará.)

REGINALDO HINCAPIE,

Agente Comisionista.--Panamá.

RADICADO en esta ciudad desde hace muchos años, me encargo del despacho de los buques que zarpen de este puerto para los habilitados de la República y para los del exterior de ella. También me encargo de correr con los arrendamientos de casas y tomar el peso de los ganados que envién del interior del Departamento, y de cualquiera otra comision que se me confie, asegurando puntualidad y esmero, con el fin de agradar á favorecedores.

RARA vez puede encontrarse una ocasión más propicia para comprar una casa que vendo en un lugar central de esta ciudad: cómoda, terreno propio y moderado precio.

EN venta también propongo 12 bancas, propias para un plantel de educación.

Y ESTANDO, como estoy, hecho cargo de la Agencia de varios periódicos, puedo suministrar suscripciones completas de *El Correo Nacional* y *El Constitucional*, de Bogotá.

ESPECIALIDAD en el despacho de comisiones.

SUMINISTRO suscripciones completas de EL CONSECUENTE.

Plaza de San Francisco, casa del señor ALFREDO ORILLAC.

Farmacia y Droguería La Estrella

PANAMA.

DROGAS, PRODUCTOS QUIMICOS Y FARMACEUTICOS,

ESPECIALIDADES INGLESAS, Francesas y AMERICANAS.

AGUAS MINERALES.

Cepillos para Cabeza, Cara, Dientes y Ropa—

PERFUMERÍA DE LAS PRINCIPALES CASAS DE FRANCIA É INGLATERRA.

Prescripciones médicas cuidadosamente ejecutadas.

Precios reducidos y al contado.

Se nos puede pedir según precios de casas competidoras.

PEDRO A. GOMEZ.

JOSE M. AROSEMENA L.

Fabrica los mas afamados siropes de esta ciudad con sustancias de las mas acreditadas casas de New York, Londres y París.

He aquí algunas de las clases:

Almendras, Crema, cuatro frutas, Fresa, Frambuesa, Goma, Grosella, Granadina, Limón, Piña, Vainilla, Rosa, Zarparrilla, &c., &c.
También prepara sus famosas

GOTAS AMARGAS DE ANGOSTURA

tan apreciadas por sus buenas cualidades y que se componen de plantas y especies de gran valor por sus virtudes medicinales y aromáticas.

La docena de botellitas vale \$ 7.50.

De venta ambas cosas en la carrera de Caicedo, casa número 3.

Panamá, Agosto de 1897.

ANTONIO E. RODRIGUEZ

MEDICO HOMEOPATA.

Especialista en fiebres palúdicas y enfermedades de las mujeres. Posee medicamentos eficaces contra las afecciones morbosas de los niños. Atiende á cualquier llamado que se le haga de las poblaciones circunvecinas.

MODICIDAD EN LOS PRECIOS.

HO RAS DE CONSULTA: de 1 á 4 p. m.

La Chorrera.—Departamento de Panamá.

Luria & Ca.

COMPANIA Y HAMBURGO.

ESTABLECIDOS EN 1884.

COMISION.—IMPORTACION.—EXPORTACION.

ALMACEN DE NOVIEDADES.

AL POR MAYOR Y AL DETAL.

Todas las compras se hacen en Europa personalmente por uno de los socios, asegurandose así su adaptación al gusto de este mercado.

Surtido completo de todos los artículos del ramo de mercancías secas.

Especialidad: Telas de Manchester como Zarazas, Peralas, géneros blancos, mantas, etc., etc., en estenso y espléndido surtido.

Los pedidos del interior merecen particular atención, ejecutandose con esmero y prontitud.

— COMPRA Y EXPORTACION DE LOS FRUTOS DEL PAIS —

LOTERIA DE PANAMA.

SORTEOS TODOS LOS DOMINGOS.

Plan del Sorteo Extraordinario número 642 para el día 28 de Noviembre de 1897

1 Premio mayor.....	\$ 5,000
2 Aproximaciones mayores de 150 cada una.....	300
16 Aproximaciones menores de 50 cada una.....	800
9 Premios de.....	2,250
90 Premios de.....	900
900 Premios de.....	3,600
1,018	\$12,850

Los premios se empezarán á pagar á las dos de la tarde del día del sorteo, en la Oficina Central según la lista oficial que publica la empresa.

PRECIO DEL BILLETE..... DOS PESOS (\$2.00)

CUARTO DE BILLETE ... 50 CENTAVOS.

GERENTE,--J. GABRIEL DUQUE.

Guerra en el Tolima

Tenemos el honor de poner en conocimiento del público, que hemos establecido en esta ciudad, Agencia de Comisiones, la que girará bajo la razón social de Borrero & Ruiz y Compañía. Nos encargamos de la compra y venta de TODA CLASE de artículos, por mayor y al detall, del recibo y despacho de carga y de todo cuanto se relacione con el comercio.

TARIFA DE PRECIOS.

Por remates al detall, el..... 5 %
Remates por mayor "..... 3 %
Consignaciones para la venta y que sean menores de cien pesos, el 10 %
Id. id. id. id. mayores de cien pesos, el..... 5 %
Recibo y despacho de carga, á \$0.40 cada una.

EUSEBIO BORRERO M.

ULDARICO MARÍA RUÍZ.

LA INDUSTRIAL.

Gran Fabrica a Vapor de Choccola es

GERVASIO GARCIA, propietario.

Apartado 157. Panama

Teniendo montado nuestro establecimiento con todos los adelantos modernos para la FABRICACION DE CHOCOLATES, y hallándonos en condiciones especiales para conseguir siempre CACAO COLOMBIANO, que es el mejor conocido, llamamos la atención de los señores comerciantes del exterior, así como también la de los del interior de la República, hacia lo conveniente que les sería abastecerse de nuestros chocolates, pues ya está demostrado que ellos, en sus diferentes clases, son muy superiores á cuales quiera otros extrangeros, y sus precios mucho más reducidos.

Enviaremos nuestras LISTAS DE PRECIOS y descuentos á solicitud, y los datos adicionales que crean más convenientes, pero sólo relacionados con nuestra manufactura.

Nos encargamos además de la COMPRA y EMBARQUE DE CACAO DEL PAIS, cobrando nua módica comisión. 324-96-a

Dagoberto Arosemena S.

ABOGADO.

Se encarga de toda clase de asuntos Judiciales y administrativos y de la redacción de toda clase de documentos, memoriales, solicitudes, minutas & c.

Carrera de Caicedo, casa número 3. Panamá, Agosto 9 de 1897.

REFERENCIAS

EN PANAMA: General don José C. de Obaldía, don Nicolás Remón, don Reginaldo Hincapié, y don Aureliano C. de la Torre.

EN COLON: don Julio de Fábrega don Tomás M. Feuillet, don Carlos J Cusalón y don Arturo Paniza.

AVISO.

Se vende la hacienda conocida con el nombre de "Utibé".

Para pormenores pueden entenderse con el señor José Felix Villalobos.

Setiembre 22 de 1897.

ANDREAS & COMPANY,

Comerciantes Comisionistas,

Agentes Generales del PANAMA STAR and HERALD y LA ESTRELLA DE PANAMA, en los Estados Unidos y el Canada.

11 BROADWAY, NEW YORK CITY.

IMPORTADORES DE

Hule, Café, Cueros, Piele

y todos los demas productos de la América Central y del Sur y Mexico. Se hacen adelantos liberales contra consignaciones.

Exportadores de todas clases de

Fabricaciones y Productos Americanos,

Maquinaria en General, Maquinaria Eléctrica, Efectos para Caminos de Hierro, Ferreteria, Mueblería, Drogas, Telas, Maderas, &c.; tambien Pino Tea de puertos en los Estados del Sur,

SE SOLICITA CORRESPONDENCIA.

Nuestra Revista del Mercado será remitada á solicitud

GRAN HOTEL SUIZO.

PIO EMILIANI,

SUCESOR DE DEAGOSTINI y GALLO.

CALLE del FRENTE. . . . COLON R. de C.

El único Hotel de 1.ª clase en la ciudad.

Cocina Superior.

Licores genuinos, Servicio esmerado, Cuartos ventilados,

Baños, Posición céntrica, frente á los muelles.

PRECIOS MODICOS.

Los pasajeros quedarán satisfechos y convencidos, prácticamente, de que este Hotel, por sus condiciones, es el más acreditado del Istmo.

IMPRENTA Y ENGUADERNACION

STAR & HERALD.

Contando este establecimiento con escojidos materiales, amplios elementos y hábiles operarios en los ramos de imprenta y encuadernación, ofrece facilidades sin igual para la ejecución de cuantos trabajos se le encomienden, tales como

Hojas sueltas, Carteles,

Periódicos, Folletos, Libros,

Conocimientos, Declaraciones Juradas,

Facturas Consulares, Facturas, Estados,

Balances, Liquidaciones, Memorandums,

Timbres, Letras de cambio, Recibos, Guias,

Tarjetas de todas clases, Etiquetas, etc., etc,

Libros en blanco, Papel rayado en la forma que se desee.

Rótulos dorados en cuero ó género, Encuadernaciones en cuero, Género, Carton, etc., etc., etc.

ELEGANCIA Y CORRECCION

IMP. STAR AND HERALD.—PANAMÁ.—10-4-97.